

Conclusiones

“La política mundial contemporánea no es una tela sin costuras; es un tapiz confeccionado con diversas relaciones.”¹ La anterior afirmación es completamente correcta. Los internacionalistas para explicar un fenómeno recurren a diversos conceptos, definiciones o teorías, ya que el mundo está conformado por un entramado complejo de relaciones. El funcionamiento del sistema es una percepción individual.

Los capítulos anteriores dan prueba fehaciente de lo arduo que puede resultar buscar una respuesta al porqué de nuestro mundo, cuando crees acabar surgen más y más conceptos o teorías. Pese a esto, lo importante es encontrar los puntos que unen a esa percepción del sistema internacional que nos rige y hacia dónde se dirige.

Por otro lado, un internacionalista puede crear un modelo pero eso no significa que sea único y verdadero, todo varía enormemente del contexto donde nos desarrollamos. Tomar la decisión de qué aspectos discriminamos puede alterar considerablemente el resultado de toda una investigación. Por ello, como aseveran R. Keohane y J. Nye. “debido a los inconvenientes de una única síntesis compleja, es mejor buscar la explicación a través de modelos simples y agregarles complejidad a medida que sea necesario.”²

Ahora bien, es un hecho que el sistema internacional está cambiando. Estados Unidos ha perdido legitimidad, atraviesa un debilitamiento político y económico. También es cierto, que sigue siendo líder pero están apareciendo prominentes potencias como fuerte contrapeso. China es un prospecto a pesar de que su sistema político no es deseado. Lo

¹ Robert O Keohane, y Joseph S. Nye. Poder e interdependencia: La política mundial en transición Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p 17

² *Ibid.*, p. 85

cual, nos lleva a mirar con una perspectiva diferente nuestro escenario, uno no basado en la unipolaridad o no fundamentado en una sola potencia hegemónica.

Aunado a esto, el auge de la globalización y de la interdependencia ha provocado que ningún estado sea autosuficiente. Dicho de otra manera, ningún país puede sobrevivir por sí solo, necesita de la cooperación mundial. Podría parecer que los Estados Unidos no necesitan de nada ni nadie, que pueden pasar sobre las instituciones para lograr lo que deseen, declarar o intervenir el país que se les antoje. Pero la realidad es otra, crearon un sistema apoyado en regímenes internacionales y han desdeñando la legitimidad que estos les pueden ofrecer, están en contra de su propio sistema.

Así mismo, hoy en día las relaciones comerciales y financieras constituyen la base del equilibrio de las relaciones entre estados o regiones. Los Estados Unidos atraviesa una crisis económica que ha minimizado el crecimiento mundial y un déficit en la balanza de pagos que en puede salirse de control. (*Ver anexo c.4*) Su deuda externa esta aumento. Barack Obama parece ser la esperanza para identificar y salir de de su debilitamiento.

Un argumento importante de la teoría de la erosión hegemónica es que un desgaste importante ocurre en los procesos económicos y el líder mundial con un ambiente de crisis se mostrará cada vez más incapaz de garantizar los objetivos del sistema. Es claro que Estados Unidos está perdiendo liderazgo, atraviesa una crisis no sólo financiera sino de legitimidad pero aún es capaz de buscar los objetivos nacionales. Además, hasta ahora los sistemas económicos con un sólo líder han resultado más estables y prósperos que otros.

La presente tesis me lleva establecer diferentes puntos que conducen a demostrar la hipótesis. El ajedrez tridimensional es una explicación básica del escenario y los dilemas que enfrenta el sistema. Globalización e interdependencia son factores de cambio. Estados Unidos creó un sistema basado en un modelo de legitimidad siendo ésta la base de la actual

hegemonía. El poder blando y el poder duro todavía son fundamentos del sistema actual. Y por último, los estados líderes siempre tendrán interés en conservar un sistema que trae prosperidad, llegando a consensos por una transformación en lo precario o inerte de éste.

Ahora bien, si hegemonía es la supremacía internacional de un estado que organiza, mantiene las reglas esenciales del sistema internacional, conduce una relación de dominación legítima sobre otros países y goza de una preponderancia de recursos materiales, ¿qué impide establecer un modelo basado en regiones con líderes mundiales? Aunque la globalización e interdependencia no es algo nuevo, si ha ido tendiendo un nuevo contexto, por lo tanto no sólo induciendo cambios económicos sino de orden global.

Respecto a las teorías sobre hegemonía, cada uno tiene preceptos que se adecuan al contexto actual. El sistema necesita una nación que establezca normas, prestigio ideológico y poder material, pero siempre existirá una jerarquía de poderes y estados insatisfechos. La transición de poder entre estas potencias puede provocar una guerra hegemónica por parte determinado grupo descontento. Tal guerra no necesariamente tiene que ser militar. Los líderes regionales pueden usar su influencia para crear y mantener un régimen. Y no únicamente el poder hegemónico o los estados están determinados por un ciclo, sino todo el sistema internacional.

Es un hecho que Estados Unidos enfrenta retos regionales o institucionales por la gran dispersión de poder económico que se está generando en el mundo pero no dejará de ser un líder. El sistema pasará de tener una base unipolar a una base regional, no exactamente multipolar. Además, no exclusivamente serán retos relativos a cuestiones de economía política sino que el país de las barras y las estrellas deberá fortalecer y mantener su rol moral en el orbe, buscando la legitimidad de sus acciones.

Y aunque Estados Unidos no será vencido por una potencia que busque el control hegemónico, tendrá que crear nuevas políticas para acoplarse a la nueva geografía del comercio, deberá delimitar qué quiere lograr con una guerra contra el terrorismo, si las instituciones le ayudan o le benefician en el control y mantenimiento de su hegemonía, realizar estrategias para involucrarse en las regiones donde se está dando una dispersión del poder económico.

Dicho de otra manera, el periodo actual no está desfalleciendo solo se está transformando. A Estados Unidos le conviene, si quiere recuperar su papel preponderante en el sistema, establecer un plan basado en sus ventajas políticas, explotarlas al máximo para así rescatar su poder económico y después la legitimidad que es confianza y para eso sólo el tiempo y hechos.

Ahora bien, durante esta investigación surgieron dos conceptos nuevos: modelo de jerarquías múltiples y hegemonía cooperativa. Una hace referencia a un sistema internacional que se compone de una serie de jerarquías de poder paralelas y superpuestas y la otra a una hegemonía con una sola superpotencia que coordina a las potencias regionales.

Esbozemos un sistema que se deriva de líderes dominando ciertas áreas, una Unión Europea con poder de legitimidad, una China con poder económico, un Estados Unidos con poder tecnológico y militar, cada área regional con un poder de negociación. Unos siendo más fuertes que otros, dependiendo el tópico o la cuestión. Pero ese poder se genera por un fuerte lazo interno, es decir por el proceso de regionalización.

De ahí, nace la hegemonía cooperativa, potencias con liderazgo regionales con estructuras de cooperación y integración. Pero estos regímenes están al servicio de todos los estados siendo fuente de cooperación y conciliación para resolver problemas. Además

debemos ser muy abiertos, a que no sólo los estados requieren ayuda sino otros actores no territoriales, como las corporaciones multinacionales o las organizaciones internacionales.

El siguiente lazo que se une es regionalización e integración económica. De hecho, el Panorama General del Informe sobre el Desarrollo Mundial 2009, hace énfasis en la integración económica, entendiendo por ésta: “conectar mejor las zonas rurales con las urbanas, y los barrios pobres con las otras partes de las ciudades”; “conectar las provincias rezagadas y avanzadas dentro de una nación” y “conectar a los países aislados y a los que están bien integrados.”³ (Ver anexo d.2). El mensaje principal del informe es que “[e]l crecimiento económico tiende a ser desequilibrado desde el punto de vista geográfico, pero aún así el desarrollo puede ser incluyente a lo largo y ancho del territorio.”⁴

¿Cómo lograr esto? Coincido con el Banco Mundial, el primer paso para lograr una integración económica es crear una serie de instituciones geográficamente neutras. Es un proceso delicado, toda integración no se pueda dar prematuramente ya que arriesgas todo el proceso, desde luego no se dará uniformemente porque las áreas de crecimiento tienden a concentrarse y los niveles de vida divergen antes de converger.

Hoy en día, el mercado es un agente modificador del paisaje económico. Como elementos modificadores están la aglomeración de los asentamientos humanos, la migración y la especialización de trabajadores. Los empresarios buscan recortar distancias, disminuir los costos de transporte y comunicaciones, y reducir las divisiones debidas a las diferencias en las monedas y convenciones entre países. Todo lo anterior, son elementos fundamentales para un desarrollo económico eficaz.⁵

³ Banco Mundial. “Panorama General del Informe sobre el desarrollo mundial 2009.” p.2

⁴ *Ibíd.* p. 7

⁵ *Ibíd.*, pp. 12-13

Por último, respecto al informe, “[e]l mundo es complejo, y los problemas de la integración económica se resisten a soluciones sencillas. Pero los principios no tienen que ser necesariamente complejos.”⁶ La base de las políticas de integración deberían ser tres cosas: instituciones, infraestructura e intervenciones. Es decir:

...instituciones espacialmente neutras. Cuando el desafío de la integración abarca más de una dimensión geográfica, las instituciones deben reforzarse con inversiones públicas en infraestructura espacialmente integradora. Las intervenciones espacialmente focalizadas no siempre son necesarias. Pero cuando el problema es la baja densidad económica, las largas distancias y las fuertes divisiones, la respuesta debe ser proporcionalmente amplia, de manera que se impliquen políticas espacialmente neutras, integradoras y focalizadas.⁷ (Ver anexo d.4)

Lo anterior es referente a la manera en que se puede dar esas jerarquías múltiples a través de cooperación hegemónica. El sistema enfrenta una crisis muy fuerte y el poder de los estados se ha tornado más impreciso, las fronteras se tornan más difusas y la unión y cooperación entre estados adquieren vital importancia de supervivencia. Hablemos para finalizar de la agenda mundial. La cual de alguna manera no debería esperar a la consolidación de un nuevo sistema.

Lo que hace algunos unos años era importante ahora carece o tiene menor importancia, en la agenda están surgiendo nuevos y múltiples temas. Tal como manifiesta Henry Kissinger: “estamos ingresando a una nueva era”...“las viejas soluciones son inútiles: El mundo se ha vuelto interdependiente en economía, en comunicaciones y en el campo de las aspiraciones humanas.”⁸ Aquellos tiempos en que las ideologías, la militarización y la lucha por lugares geoestratégicos era tema de agenda nacional se ha transformado a una pelea por intereses de mercado. Y no es que los intereses geopolíticos

⁶ *Ibid.*, p. 23

⁷ *Ibid.*, p. 23

⁸ R. Keohane y J. Nye, *op. cit.* p. 15

hayan quedado atrás sino que “la intervención de las potencias cada día encuentra nuevos pretextos: hoy, proteger a los Kurdos; mañana, contener el fundamentalismo; procurar fronteras de paz; actuar humanitariamente con los sectores hambrientos”.⁹

Por esto ha emergido una amplia gama de cuestiones nuevas y sin precedentes: problemas energéticos y de recursos, del medio ambiente, de la población, del empleo del espacio y de los mares, comparándose con cuestiones de seguridad militar, ideológicas y de rivalidad territorial que tradicionalmente habían conformado la agenda diplomática.¹⁰ Distinguir entre los variados temas, cuales deben integrar la agenda hoy en día es crucial.

La interdependencia compleja argumenta que esta diferenciación de áreas temáticas representa que la conexión entre las cuestiones será más ambigua y confusa, tenderá a reducir antes que a reforzar la jerarquía internacional.¹¹ La falta de conexión y jerarquía clara entre ellas, lleva a esperar que la política de formación y control de la agenda sea más importante para los estados. Esta teoría espera que el planteamiento de la agenda resulte afectado por los problemas internos y externos generados por el crecimiento económico, del mismo modo incrementando la interdependencia de sensibilidad.¹² Por ejemplo, los problemas de la economía mundial no deben ser objeto de diferencias sino de consenso.

La agenda será fuertemente influida y establecida por los cambios y consideraciones del equilibrio del poder global. Por ello, dada esta tendencia al regionalismo, se debe considerar que la distribución de poder afectará las decisiones con respecto a cada

⁹ José Luis León. *El Nuevo Sistema Internacional, una visión desde México*. México, SER-FCE, 2000 p. 29

¹⁰ R. Keohane y J. Nye, *op. cit.* p. 43

¹¹ *Ibíd.*, p. 49

¹² *Ibíd.*, p. 51

cuestión, si la conexión entre éstas se vuelve menos eficaz en conjunto, los resultados de la negociación política variarán considerablemente.¹³

Todo esto nos lleva a la búsqueda de una nueva política exterior inteligente que debe tomar conciencia “del hecho de que globalización significa, en esencia, interdependencia global.”¹⁴ El hecho del planteamiento de “múltiples temas en la agenda, muchos de los cuales amenazan los intereses de grupos internos... aumentan los problemas para formular una política exterior coherente y consistente,¹⁵ por lo que los actores deben dejar claro que la fuerza no es un medio apropiado para lograr metas tales como el bienestar económico y ecológico que se están volviendo más importantes.¹⁶

No obstante el tema de vital importancia en este momento es la crisis mundial. A pesar de todas las medidas adoptadas por los países para salir, para este año se espera una contracción del 1,3% en la económica mundial. (*Ver anexo c.4*) Siendo la recesión más profunda desde la segunda guerra mundial. Si bien es cierto que se espera un crecimiento para el siguiente año, éste será notablemente lento.

Estados Unidos es el que más ha padecido las tensiones financieras, las economías avanzadas se han visto duramente perjudicadas pero las economías emergentes están teniendo problemas graves, su crecimiento se contrajo en 4%. (*Ver anexo c.1*) La búsqueda de activos seguros y la preferencia por inversiones nacionales han provocado un fortalecimiento de monedas como el dólar o el euro, por el contrario las monedas de los mercados emergentes se han depreciado a pesar del uso de reservas.¹⁷

¹³ *Ibíd.*, p. 49

¹⁴ Zbigniew Brzezinski, *El dilema de EEUU ¿Dominación Liderazgo?*, España, Paídos, 2005. p.13.

¹⁵ R. Keohane y J. Nye, *op. cit.* p. 43

¹⁶ *Ibíd.*, p. 44

¹⁷ FMI. *Perspectivas de le Economía Mundial 2009. Resumen Ejecutivo.* pp. 1-3

Hay una infinidad de problemas generados por la crisis. A pesar de eso, una buena negociación comercial en la Ronda de Doha puede revitalizar el crecimiento mundial, dando apoyo a instituciones como el FMI, y disminuyendo los impactos negativos y severos sobre las economías emergentes y en desarrollo. Se necesitan políticas que se centren en necesidades nacionales acompañadas de una mayor cooperación internacional para aligerar tensiones transnacionales. Respecto al sector financiero el FMI sigue proponiendo tres puntos: garantizar que las instituciones financieras tengan acceso a la liquidez, identificar los activos problemáticos y resolver su situación, recapitalizar las instituciones débiles pero viables y resolver la situación de las instituciones quebradas.¹⁸

La respuesta a la crisis mundial deber ser una grandiosa coordinación de políticas económicas, para evitar que se agudice o se prolongue, mecanismos de reactivación de economía coordinados internacionalmente, estímulos fiscales y financieros. Políticas que estén a la altura de las circunstancias y desde luego una reforma al sistema financiero. Todo esto, si el mundo quiere salir del atolladero en el que se encuentra.

La agenda y la situación de la potencia hegemónica están ligadas por la globalización y la interdependencia. Estados Unidos ya no puede salir solo de los problemas que aquejan al mundo o imponer soluciones, esto dada la tendencia a la regionalización como medio de contrapeso. Debe ser contundente en sus acciones para que el orden internacional establecido por ellos no desaparezca y potencias como China, a pesar de su enorme crecimiento no sometan a otras naciones. En todo existe un punto medio, algo que uno quiere y lo demás lo tienen, algo que tienes y los demás no tienen. No exclusivamente por país sino por región.

¹⁸ FMI. "Introducción de Perspectivas de la Economía Mundial e Informe sobre la Estabilidad Financiera Mundial" Abril de 2009

La situación provoca que los problemas mundiales sean resueltos a través de cooperación internacional, esto debido a la interdependencia. Muchas de las instituciones actuales fueron promovidas por los Estados Unidos y debe recurrir a ellas para dar legitimidad a sus acciones y mejorar su situación económica al interior, si quiere mantenerse como el líder.

Ejemplo, el problema de la piratería y la falta de conciencia por parte del gobierno chino acerca de los derechos de propiedad intelectual. Hace un tiempo, Estados Unidos ocupaba el papel de China, que es el mayor prospecto para hacer frente y encabezar el sistema, pero no es algo que se desee es una respuesta natural. Involucrar a este gigante asiático, con la capacidad de resolver problemas es necesario.

A pesar de tener el poder necesario para lograr sus objetivos, Estados Unidos debe considerar que no está solo, que la aprobación de instituciones y de otras naciones legitima su poder. China debe considerara lo mismo. El mundo está cambiando. Dicho cambio tiene una directriz por tema y región. Por ello las relaciones comerciales, y acuerdos comerciales, la inversión extranjera directa e indirecta, el papel de Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, y de otras instituciones juegan un rol importante en el estudio de la naturaleza cambiante de la hegemonía del mundo donde Estados Unidos es el protagonista.

Para Estados Unidos, hoy un punto medular será como ejercer el liderazgo internacional sin capacidad hegemónica. Los estados deben aprender a vivir en interdependencia y emplear la globalización a su favor. En la batalla, la espada es mucho más poderosa que la pluma, pero a la larga la pluma guía a la espada.